

## Las voces ausentes en UN80

Ahora que las Naciones Unidas se embarcan en su revisión UN80, muchos funcionarios internacionales jóvenes se preguntan: ¿qué significa esto para nosotros? Si bien la revisión promete un sistema de las Naciones Unidas más ágil y eficiente, es preocupante que los jóvenes profesionales, las personas con discapacidad y otros grupos minoritarios sientan que no se les ha consultado ni invitado a participar en los debates.

Cuando llegó el momento de replantearse el futuro del trabajo dentro de la propia ONU, se dejaron de lado las voces de quienes más probabilidades tienen de sufrir su impacto a largo plazo. Los profesionales jóvenes, que a menudo tienen contratos precarios y se enfrentan a trayectorias profesionales inciertas, vuelven a quedar relegados al margen de la reforma institucional.

Un proceso descendente corre el riesgo de reforzar las desigualdades estructurales en lugar de abordarlas. Sin compromisos claros con la inclusión, el desarrollo profesional y la protección de los trabajadores que se encuentran en los inicios de su carrera, la reforma de la ONU80 corre el riesgo de convertirse en otra oportunidad perdida para modernizar no solo las estructuras, sino también la cultura organizativa.

En términos más generales, la limitada representación de las mujeres y otros grupos históricamente marginados en el proceso de revisión contradice los propios principios de diversidad e inclusión de la ONU. ¿Cómo podemos hablar de una «ONU adecuada a su propósito» si la composición de sus juntas de reforma se parece sorprendentemente a las mesas de toma de decisiones del pasado? La inclusión no es un gesto simbólico, sino que es esencial para diseñar instituciones sostenibles y adaptables, capaces de hacer frente a los retos globales en constante evolución.

Los jóvenes profesionales y otros grupos infrarrepresentados no deben ser receptores pasivos de la reforma, sino cocreadores. Esto significa abogar por mecanismos de diálogo interno, en los que se puedan escuchar sus voces, y por una mayor representación dentro de la ONU.

Para que la revisión de la ONU80 alcance su pleno potencial, debe recalibrarse para incluir a aquellos cuyas carreras se verán más afectadas por sus resultados. La próxima generación de funcionarios públicos merece un lugar en la mesa. Una reforma sin representación es, en última instancia, una reforma sin legitimidad.

(deepl translation)